



ENSAYO

Nombre del Alumno: Norberto Abidan Ozuna Zepeda

Nombre del tema: Teoría y Modelo de Virginia Henderson y Dorotea Orem

Parcial: 2

Nombre de la Materia: Fundamentos De Enfermería

Nombre del profesor: Marcos Jhodany Arguello Gálvez

Nombre de la Licenciatura: Enfermería

Cuatrimestre: Segundo

Comitán de Domínguez Chiapas a 13/02/25

La enfermería es una disciplina fundamental para el bienestar de las personas, y a lo largo de la historia, diferentes teóricas han influido en su evolución. Entre ellas, Virginia Henderson y Dorotea Orem han sido figuras claves que han dejado un legado importante con sus modelos y teorías. Ambos enfoques aportan una visión integral y comprensiva de la enfermería, pero con énfasis distintos en cuanto a la autonomía del paciente y el papel de la enfermera. Este ensayo tiene como objetivo comparar y analizar los modelos teóricos de Virginia Henderson y Dorotea Orem, destacando sus similitudes, diferencias y la relevancia de sus conceptos en el cuidado de salud.

Virginia Henderson es una de las teóricas más influyentes en la enfermería moderna. Su modelo se basa en la idea de que la enfermera debe asistir al paciente en la realización de las actividades que contribuyen a su bienestar, cuando este no pueda hacerlo por sí mismo. Henderson definió la enfermería como “la asistencia que la persona necesita para llevar a cabo las actividades que contribuyen a la salud y al bienestar”. Su trabajo se centra en las necesidades humanas básicas, que ella identificó como esenciales para el bienestar físico y emocional de los pacientes.

Las 14 necesidades básicas de Henderson cubren una amplia gama de aspectos relacionados con la salud, desde las necesidades fisiológicas hasta las psicológicas, sociales y espirituales. Estas necesidades incluyen desde la respiración, la alimentación, el descanso, hasta la necesidad de mantener la higiene personal y la interacción social. Según Henderson, el enfermero debe ayudar al paciente a satisfacer estas necesidades, facilitando la independencia y la autonomía del paciente, siempre que sea posible.

El enfoque de Henderson se distingue por su visión holística del paciente, considerando no solo su condición física, sino también su bienestar mental y emocional. Esta perspectiva destaca la importancia de la relación interpersonal entre la enfermera y el paciente, buscando promover la autonomía en lugar de la dependencia. La enfermera no debe ser solo un agente de cuidados, sino un facilitador del bienestar general del individuo.

Por otro lado, Dorotea Orem desarrolló la Teoría del Autocuidado, que pone énfasis en la capacidad de las personas para cuidar de sí mismas y en la importancia de fomentar la autonomía en el proceso de recuperación. Orem definió la enfermería como la acción de ayudar a las personas a mantener o recuperar la capacidad de realizar actividades de autocuidado, especialmente cuando se ven limitadas por enfermedades o condiciones de salud.

La teoría de Orem está basada en tres conceptos fundamentales: el autocuidado, la deficiencia de autocuidado y la acción de la enfermera. El autocuidado se refiere a la habilidad de la persona para realizar actividades de cuidado personal de manera independiente. La deficiencia de autocuidado ocurre

cuando la persona no es capaz de satisfacer sus propias necesidades de salud debido a una enfermedad o una condición de salud. En estos casos, la enfermera interviene para promover el autocuidado a través de la educación, el apoyo y la ayuda directa cuando sea necesario.

Orem dividió su teoría en tres sistemas: el sistema de autocuidado, el sistema de apoyo y el sistema de enfermería. El sistema de autocuidado se refiere a las acciones que la persona puede hacer por sí misma, mientras que el sistema de apoyo describe las ayudas externas que la persona necesita para satisfacer las necesidades de autocuidado. El sistema de enfermería es el rol que desempeña la enfermera para ayudar al paciente a mantener o recuperar su capacidad de autocuidado.

El modelo de Orem también se basa en una visión holística del paciente, pero pone un énfasis mayor en la responsabilidad individual del cuidado de sí mismo, destacando que el rol de la enfermera es proporcionar apoyo para que el paciente recupere su independencia.

Ambas teorías coinciden en que la enfermería debe ser vista como un apoyo para el paciente, ayudando a satisfacer sus necesidades. Sin embargo, la diferencia principal radica en cómo se aborda la autonomía del paciente. Mientras que Henderson se enfoca en proporcionar un cuidado integral que cubra las necesidades básicas del paciente y se ajuste a su situación particular, Orem pone más énfasis en el autocuidado y la independencia del paciente, buscando que la enfermera actúe solo cuando sea necesario.

Otra diferencia importante es la forma en que cada teórica ve el rol de la enfermera. Para Henderson, la enfermera debe intervenir directamente en la satisfacción de las necesidades básicas del paciente, mientras que para Orem, la enfermera debe enfocarse en enseñar al paciente a cuidar de sí mismo y en promover la independencia. En este sentido, Orem otorga un papel más activo al paciente en su proceso de recuperación, mientras que Henderson coloca a la enfermera como una figura central que facilita la satisfacción de las necesidades del paciente.

Ambos modelos siguen siendo relevantes en la enfermería contemporánea. El modelo de Henderson es útil para proporcionar un cuidado de enfermería general y holístico que aborde una amplia gama de necesidades del paciente. Su enfoque en la intervención directa y en la creación de un ambiente de apoyo es esencial en situaciones críticas y en pacientes que requieren atención constante.

Por otro lado, la teoría de Orem es especialmente útil en el cuidado de pacientes crónicos o en situaciones donde el autocuidado puede ser promovido. Su enfoque en la educación del paciente y en el fomento de la independencia es fundamental para la prevención de complicaciones y para el mantenimiento de la salud en el largo plazo.

En conclusión, tanto la teoría de Virginia Henderson como el modelo de Dorotea Orem proporcionan valiosas perspectivas para el cuidado de enfermería. Ambos modelos subrayan la importancia de la atención integral, aunque difieren en la forma en que se aborda la autonomía y la participación del paciente en su proceso de salud. En la práctica de enfermería, es fundamental integrar ambas teorías, ajustándolas según las necesidades del paciente y el contexto de la atención, para lograr un cuidado óptimo y una mejora significativa en la calidad de vida del paciente.

REFERENCIAS:

Rodríguez JB, Carrión MR, Espina MA, Jiménez JP, Oliver MC, Péculo JA, et al. Marco conceptual, proceso enfermero en EPES. Málaga: Empresa Pública de Emergencias Sanitarias; 2005.

Benavent MA, Francisco C, Ferrer E. Desde el origen de la enfermería hasta la disciplina enfermera. Los modelos de cuidados. en Fundamentos de Enfermería. Colección Enfermería siglo 21. Madrid: DAE; 2009